

Batman, el Caballero de la noche: ¿una producción violenta?

La película más taquillera del año en este verano se presenta como una de las estelares producciones del cine: Batman el Caballero de la noche ha regresado a ciudad Gótica para terminar con el mal, sin embargo queda en tela de juicio para el espectador desarrollar si se trata de una producción donde el gran héroe representa la ficción que es superada por la realidad, o la realidad de muchos enfrentada por la ficción. Alrededor de la cinta surgen grandes cuestionamientos antagónicos, un héroe que busca el bien a través de la venganza, una mafia que se une a la voluntad de un psicópata aparentemente inteligente, el uso de un poder económico para abatir un poder de la mafia, la tecnología que apresa y vigila a la sociedad, siendo el resultado de la gran ayuda para favorecer la estabilidad social de una realidad que parece tan alejada del espectador común, sin embargo, cómo puede ser que tal alejamiento le proporcione una síntoma de identificación con algunos de los protagonistas del film.



Un superhéroe que regresa a la pantalla grande para combatir la ola de violencia que han provocado los grandes enemigos de la sociedad, a través de una nueva ola de violencia pero a favor del bien común, ¿cuándo el uso de la violencia se justifica con más violencia? La aparente guerra contra el crimen organizado desata en el guión una guerra más hambrienta que deja salir lo peor de cada ser humano cuando este ha sido lastimado en lo más hondo y busca recuperarse a través de la fórmula que Batman utiliza: la venganza contra aquellos que lo dañaron y aparentemente hacen el mal.



A pesar de sus grandes efectos visuales y del desarrollo tecnológico de la cinta, cabría preguntarse qué es lo que llama más la atención del espectador para que a tan solo dos semanas de su estreno se haya convertido en una cinta de taquillas; a lo largo de las producciones de la historia del cómic de Batman la atención de éstas ha estado inspirada más allá del caballero enmascarado, la auténtica atención de estas producciones se ha centrado en los antagónicos de

Batman: los villanos representantes del crimen y la violencia, de la locura y la intimidación, del terrorismo y el crimen.

La Némesis de la película circula alrededor de una ciudad caótica, con personajes caóticos y con villanos caóticos, el resultado final no puede ser más que dejar la historia sembrada dentro de la incertidumbre y el mismo caos que la define. ¿Qué valores sobre el bien deja Batman el Caballero de la noche? Si aún cuando se encuentra sin la máscara de un desenfadado millonario que reúne a las élites de la ciudad para dar demostración del uso desmedido de la riqueza. Cabría preguntarse si el desarrollo de una segunda parte de Batman inicia, es una cinta violenta que puede ser adaptada para todo el público cinematográfico.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx